

DĄBROWICE, CERCA DE KUTNO

por Hanoch-Henech HOFFMAN, París

*Hoy, después de la catástrofe
Que nos ha sobrevenido
La catástrofe de Hitler,
No hay palabras
Que puedan describirla,
No hay palabras, nada...*

H. Leivik

Una matzeva simbólica

Nosotros, los judíos, hemos soportado persecuciones, pogromos, disturbios y calumnias durante generaciones, pero nunca en la escala monstruosa y cruel de la matanza de Hitler.

Nuestras experiencias anteriores de persecución tuvieron, hasta cierto punto, un carácter local. Ocurrieron en una ciudad, una región o un país. Pero nunca alcanzaron el nivel de aniquilación planificada del judaísmo europeo que se intentó durante los años 1939-1945. Fueron años de devastación y destrucción de comunidades judías, desde las más grandes hasta las más pequeñas.

En la historia del martirio judío, nunca se han erigido monumentos de piedra para honrar a nuestros mártires y héroes (salvo algunas excepciones y durante los últimos años de posguerra). Los judíos, el pueblo del libro, siempre los inmortalizaron en *pinkasim*. Y ahora, después de la catástrofe, los *landsmanshaft* están produciendo una enorme y monumental literatura conmemorativa en forma de libros *Yizkor* que recuerdan a las víctimas y a las comunidades desaparecidas.

Nosotros, los supervivientes de la ciudad de Dąbrowice, cumplimos con nuestro sagrado deber de perpetuar la memoria de los santos mártires de nuestra pequeña comunidad judía, una de las más pequeñas de Polonia. Ellos perecieron junto con otros seis millones de judíos en *Kiddush HaShem*, asesinados por los Nazis alemanes.

En su libro *Shtetl*, Shalom Asz escribió: "Los judíos son un solo pueblo, tienen un solo Dios y todos esperan a un solo Mesías. Pero cada ciudad tiene su gusto". En Dąbrowice no teníamos genios, nobles o personalidades que fueran famosas fuera de la ciudad. Teníamos judíos comunes, entre ellos algunos judíos cultos, pero sobre todo



Las familias judías de Dąbrowice fueron expulsadas de sus hogares y deportadas al gueto de Kutno, en *Konstancja*. Más tarde fueron deportadas nuevamente al gueto de Żychlin y, desde allí, al campo de exterminio de Chełmno

artesanos y comerciantes. No eran jasidim, sino piosos al modo tradicional judío. Se esforzaban por ganarse la vida modestamente, siempre ocupados con dos preocupaciones principales: la fe y el sustento.

Recordaremos y honraremos su sencillez y su forma de vida tradicional.

Historia, geografía y topografía del *shtetl*

¿Cuántos años tenía la comunidad? Es difícil saberlo. No había archivos. Por lo que podemos deducir de los recuerdos de nuestros abuelos y bisabuelos, los judíos se establecieron en Dąbrowice antes del levantamiento polaco de 1863. Las necesidades de comida y ropa de la población rural circundante atrajeron a los judíos a este pequeño pueblo.

Dąbrowice está situada a 20 km de Kutno, a 5 km a la izquierda de la línea ferroviaria Varsovia-Kutno-Włocławek. Geográficamente, tiene dos calles (en yiddish y en polaco se llamaban "las callejuelas de Dąbrowice"). La población total antes de la guerra era de unos 2.000 habitantes, entre ellos 140 judíos que formaban una comunidad de unas 40 familias. La conexión con las ciudades vecinas se hacía por caminos de tierra, embarrados en invierno y arenosos en verano.

El centro de la ciudad era una calle larga y dos plazas de mercado. La calle larga que unía con la carretera de Krośniewice estaba pavimentada con piedras primitivas. A ambos lados había casas rústicas bajas de madera y encaladas, la mayoría cubiertas con techos de paja. Al principio de la calle vivían tres familias judías. Había un gran edificio de dos pisos construido con grandes piedras martilladas de arcos cuadrados en estilo contemporáneo, con altas ventanas con arcadas. Del tejado se alzaba una alta torre que terminaba en almenas cuadradas al estilo de las antiguas fortalezas prusianas. Era el Ayuntamiento. Desde allí la calle continuaba con la sinagoga y una hilera de casas judías de aspecto urbano, que se extendían hasta una segunda y gran plaza del mercado. Los pueblos vecinos eran Chodecz, Przedecz y Lubień.

Las formas religiosas

El pequeño grupo de judíos tenía su *kehila* organizada y respetaba todas las costumbres judías, manteniendo una sinagoga, un rabino, un *shochet*, un *shamash*, un cementerio con una *Chevra Kadisha*¹, y también una *Chevra Tehilim*². Además de las observancias religiosas habituales, de vez en cuando un *maggid*³ venía y daba una charla después de las oraciones de la tarde. A la mañana siguiente, iba de casa en casa recolectando un par de *groschen* para su sermón.

Un gran sentido de devoción rodeaba al *cheder*. Con sus magros medios de vida, la gente mantenía a los maestros que venían de otras ciudades por períodos de seis meses, un verano o un invierno. Los padres de los niños del *cheder* se turnaban para recibir al maestro en sus casas

para las comidas. Para los niños pobres, cuyos padres no podían pagar la matrícula, había un fondo de *Talmud-Torah* que se recaudaba todos los viernes por la tarde.

La mayoría de los muchachos iban al *cheder* hasta el *Bar Mitzva*, después de lo cual eran colocados como aprendices con un artesano, un sastre o un zapatero, los únicos oficios que se podían aprender en la ciudad. Dependiendo de los medios y las aspiraciones de los padres, había quienes continuaban estudiando, como Uzer Szumraj, sobre el que hablaré más adelante. Para ello, se traía a la ciudad un maestro y se le pagaba un salario. Era el caso de Reb Lipman Sendziejewski, yerno de Akiva David Kenig, un maestro de niños pequeños de Kutno. Reb Lipman era un judío sin título, estudiante de grandes *yeshivot*. Llegó a Dąbrowice desde Zduńska Wola y montó su sala de estudio al estilo de una *yeshiva*. Los estudiantes tenían que llevar cinturón y comportarse como estudiantes de *yeshiva*. Era muy estricto con la disciplina y los estudiantes temblaban ante él, incluso cuando se encontraban en la calle.

Todos los viernes por la noche los miembros de la *Chevra Tehilim* se reunían alrededor de una mesa larga en la casa de Israel Yitzhak Szumraj. A la luz de una lámpara de querosén, Reb Lipman les enseñaba las series de la semana. Complacía a la gente común con su gran talento para recitar los versículos y comentar las parábolas.

(Su hijo, con una hija, vive actualmente en Israel).

Tipos y figuras

Aunque algunos judíos eran más cultos que otros o tenían antepasados más distinguidos, las diferencias no eran tan marcadas como para distanciarlos entre sí. El mayor creyente era Reb Leibish Jachimowicz, originario de Kutno. Había vivido en Dąbrowice durante muchos años y se consideraba un devoto jasid. Era el *mohel* del *shtetl*, tenía una voz encantadora y era el maestro de las oraciones matinales y del *Kol Nidre* durante las Altas Fiestas. Era un judío alto, de hombros anchos y de mediana edad con una barba larga y ancha de color rubio oscuro, y tenía una mirada severa y autoritaria que te advertía sobre las consecuencias de hacer cualquier cosa en contra del judaísmo. El viernes por la noche, antes de que se encendieran las velas, caminaba vestido hasta la sinagoga atravesando toda la calle larga. Aquellos que se demoraban en cerrar sus tiendas porque todavía tenían clientes, estaban constantemente atentos a Reb Leibish. Cuando lo veían a lo lejos, las puertas se cerraban de golpe. De lo contrario, gritaría en voz alta: "¡Vayan a casa a prepararse para el Shabat!" También tenía una tienda de comestibles.

Recuerdo el siguiente episodio. En la ciudad vivía un judío, un hombre pobre, un vendedor ambulante del pueblo que también era un *shamash*. Tenía dificultades para ganarse la vida con ambas ocupaciones. Cuando sus hijas crecieron, se fueron a trabajar a Kutno. Cuando llegó el momento de que una de ellas se casara, las amas de casa

¹ NdT: hebreo, Sociedad Funeraria.

² NdT: hebreo, hermandad del Salmo.

³ NdT: hebreo, predicador judío itinerante.

de la sociedad "*Hachnasat Kalah*"⁴ (Chana Golda Szumraj, Chana Hoffman y Golde Jachimowicz) recaudaron fondos y prepararon los palios. Nadie quería avergonzar a los padres de la novia porque no eran ricos. Todos vinieron a la boda, incluidos dos carruajes de parientes y amigos del novio de Kutno. Después de la comida festiva, todos se levantaron de las mesas y los bancos y se prepararon para bailar. Reb Leibish gritó:

— I will not let boys dance with girls!

Los habitantes de Kutno no le hicieron caso y empezaron a bailar. Él, furioso, plantó una silla en medio de la sala y se sentó...

— ¡Yo digo que no habrá baile!

Se armó un gran alboroto, los habitantes de Kutno le gritaron a Reb Leibish: "¡Queremos bailar! Incluso los hijos e hijas de tu hermano Mendel Trepiazr quieren bailar. Queremos su opinión..."

Era una noche calurosa de verano. Las lámparas de flash añadían calor y la aglomeración era enorme. Reb Leibish, que llevaba un sombrero de terciopelo, estaba sentado allí con un paño, secándose las grandes gotas de sudor que le caían por la cara y el cuello. Fuera, en la oscuridad, había una multitud de judíos y cristianos que miraban hacia dentro a través de las ventanas abiertas, esperando a ver qué pasaba. Se hizo tarde y pronto empezaría a amanecer. La multitud se cansó y poco a poco desapareció. La terquedad de Reb Leibish triunfó: no hubo baile. La gente habló de lo sucedido durante varios días. Incluso los que estaban de su lado estaban descontentos.

Reb Leibish solía encender una vela en la sinagoga en memoria de su padre. Una noche, algo salió mal con la vela y se produjo un incendio. Cuando se oyeron los gritos de socorro, la sinagoga ya estaba en llamas. Todos los judíos de la ciudad corrieron al lugar. Todavía hoy están ante mis ojos, levantando las manos, llorando con lágrimas amargas y gritando "*Shema Israel*." No quedó nada de la sinagoga: solo una ruina con paredes destrozadas y cubiertas de humo negro.

En la ciudad reinaba un ambiente muy triste. Todos lo veían como un castigo de Dios por algún pecado.

Sintiéndose terriblemente culpable, Reb Leibish abandonó la ciudad y comenzó a pedir donaciones para reconstruir la sinagoga. El incendio había causado sensación en todas las ciudades de los alrededores. Con su ayuda se construyó una nueva sinagoga, pero los matones alemanes la destruyeron nuevamente durante la guerra, dejando solo un lugar vacío.

En general, pocos judíos de Dąbrowice tenían contacto con otras ciudades, a excepción de algunos comerciantes y artesanos que viajaban a veces para comprar productos para su comercio. Los periódicos rara vez llegaban. Las noticias del mundo, y especialmente las noticias judías, las traía Reb Asher Chełmiński. Era la "agencia telegráfica" de la ciudad. Con su caballo y su carro, recorría los pueblos vecinos comprando y vendiendo trapos viejos, un negocio que lo llevó a Kutno, desde donde traía las noticias. En cuanto llegó a casa,

apenas podía tirar del caballo, salió a comunicar las noticias que había oído. Durante las oraciones de la tarde se hablaba en la sinagoga de las noticias de Reb Asher, que comunicaba con cara seria, sobre todo cuando no pintaban bien para los judíos. Había sido movilizado durante la guerra ruso-japonesa y contaba muchas historias, entre ellas que había visto personalmente al zar Nicolás y le había dado una bendición. Era un judío sencillo, un hombre rechoncho, de barba larga, espesa y redonda, poco aficionado a los libros. Pero en *Tisha b'Av* siempre estaba en la sinagoga. Dejaba a un lado el atril, se sentaba como para hacer un juramento, recitaba las lamentaciones y lloraba en voz alta. Gruesas lágrimas caían sobre su barba, como si estuviera de luto por una desgracia personal que acababa de suceder...

(En años posteriores, la imagen de Reb Asher Chełmiński llorando en la sinagoga volvió vívidamente a mi mente cuando leí que David Wolfson, el segundo presidente de la Organización Sionista Mundial, había dicho que se convirtió en sionista cuando vio a su padre llorando por la destrucción de Jerusalén en *Tisha-b'Av*.)

Él era el segundo-*gabbai* de la *Chevra Kadisha*. El primer-*gabbai* era Reb Shlomo Hoffman, un judío que realmente dominaba la Torá al derecho y al revés. El presidente de la comunidad siempre acudía a él en busca de consejos generales y también para resolver disputas. Dirigía las oraciones vespertinas diarias y el rezo de las Altas Fiestas. *Simchat Torah* era la celebración principal de la *Chevra Kadisha*. Bebían vodka, comían pan de jengibre y bailaban y cantaban en las calles hasta que entraban a la sinagoga.

En el pueblo había dos judíos que se dedicaban al oficio de carniceros: los hermanos David-Yosef y Peretz-Meir Szumraj. Decimos "se dedicaban" porque no eran verdaderos carniceros. Heredaron el oficio de su padre Shmuel Zemach, quien les enseñó a hacerlo en su vejez. David-Yosef era un estudioso de la Torá imbuido de una piedad fanática. Era el mayor opositor de los jóvenes que mostraban inclinación por las costumbres seculares. Peretz-Meir era un estudioso judío que, además de la carnicería, tenía una tienda de comestibles.

Lo mismo ocurre con los panaderos. También se heredaba esa profesión. Shlomo y Leib Brzostowski enseñaron a sus hijos a hacer pan. Otros jóvenes no aprendieron el oficio. También aquí mencionaremos a Meir Kuczynski y Bertshe Lubinski, dos judíos sencillos que tenían un oficio único. Compraban una raza especial de vacas lecheras en ciudades lejanas y las vendían en las ferias locales. Meir Kuczynski, o como lo llamaban, Meirke el Mercader, siempre giraba el ala de su sombrero hacia la derecha o hacia la izquierda. Pagaba comisiones a un no judío que iba a los mercados a comprar el ganado. Bertshe iba a las ferias a pie. Una vez caminó durante ocho días, lo que dio origen a esta anécdota en el pueblo:

En los días de Chanukah se celebraba una feria en Piotrków Kujawski. Bertshe se sintió tentado: "Es una pena no ir a la feria, ya que somos famosos por vender

⁴ NdT: hebreo, caridad para dotar a una novia.

estos animales. Pero no puedo faltar a Chanukah... ¿Debería ir o no?". Se le ocurrió una idea. Encendió todas las velas de Chanukah ocho días antes... y luego fue a la feria.

Relaciones entre cristianos y judíos

Como ya hemos dicho, los judíos de Dąbrowice eran una comunidad muy pequeña. Vivían en medio de una población mucho mayor de cristianos que habitaban el pueblo y las aldeas cercanas. La actitud de los cristianos hacia los judíos era hasta cierto punto tolerante. En algunos casos, judíos y cristianos compartían apartamentos en el mismo edificio. Así que los cristianos se adaptaron – o tuvieron que adaptarse – a las costumbres religiosas judías. Los viernes por la tarde dejaban de trabajar en los campos lo más temprano posible para poder hacer sus compras antes de que los judíos cerraran sus tiendas para el Shabat. Lo mismo con la leche. Los judíos no compraban leche a menos que estuvieran presentes cuando el granjero ordeñaba. Había agricultores que llamaban a sus vacas lecheras "Ruchelka" o "Esterka" (una adaptación polaca de los nombres femeninos yiddish).

Aunque la convivencia había sido una costumbre durante generaciones, los judíos no tenían mucha fe en sus amigos cristianos. Siempre se oía una palabra insultante contra un judío. En la mayoría de los casos, el judío tenía que permanecer en silencio y contentarse con un gemido de impotencia: "¿Qué puedo hacer? Estoy en el exilio..." El caso de Shmuel Glogowski fue un ejemplo típico. Tenía una tienda en la ciudad y se paseaba con su carro tirado por caballos y su báscula comprando pieles y ropa en los pueblos. El conflicto surgió cuando el polaco Jaskulski abrió una tienda con el mismo tipo de negocio cerca de la tienda de Shmuel. Un día, cuando Shmuel estaba en el camino, fue atacado y golpeado brutalmente. Lo dejaron tirado en el carro y gritando a lo lejos. El caballo conocía el camino y entró en la ciudad. Todos sabían quién era el autor, pero nadie hizo nada al respecto. No hubo testigos y Shmuel tuvo que mantener la boca cerrada para no incitar el odio de los gentiles.

El incidente desató el miedo entre los judíos. La siguiente vez que ocurrió un ataque similar, un par de años después, el rabino de la ciudad fue abandonado muerto en el camino.⁵

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)

En agosto de 1914, cuando estalló la Primera Guerra Mundial, el Estado Mayor ruso eligió nuestra región como campo de batalla estratégico para la defensa. Ocuparon los campos circundantes y asediaron las ciudades y pueblos con soldados de a pie y cosacos. En poco tiempo, los cosacos comenzaron a asolar a los judíos. Se supo que habían colgado a tres hombres en sus propios balcones en Kłodawa y que las víctimas se vieron obligadas a proporcionar ellos mismos la cuerda. El incidente provocó el pánico en Dąbrowice, donde el número de judíos era tan reducido. Los polacos

aprovecharon la situación y ayudaron a los rusos. Corrieron rumores de que se preparaban para detener a ocho judíos, incluido el rabino. Era necesario encontrar un policía que interviniera y detuviera el decreto. Por los polacos, la gente se enteró de que los rusos querían detener a los judíos por sus aparentes conexiones con los alemanes. Y para justificar la medida, habían incluido en la lista de sospechosos a un *Volksdeutsche* (un alemán local) – Kiesewetter y su hijo.

Los judíos, asustados por lo que había sucedido en Kłodawa, hablaban en voz baja sobre el decreto, temiendo que, si los oían, se interrumpirían las negociaciones y los sobornos a los oficiales antisemitas.

Recuerdo que aquella noche terrible estaba sentado junto a la ventana de nuestra casa, con miedo de decir una palabra. De repente, la puerta se abrió de golpe y entró el rabino con los ojos asustados, envuelto en un gran paño, del que sacó un par de candelabros de plata, los colocó sobre la mesa, extendió las manos y con voz temblorosa dijo:

— "Reb Shlomo, salve!"

Tres judíos de la lista, Reb Leibish Jachimowicz, Reb Shlomo Hoffman y David-Yosef Szumraj, lograron negociar gracias a la mediación de un polaco. No recuerdo cuánto dinero gastaron sobornando a los matones. El *Volksdeutsche* Kiesewetter y su hijo fueron arrastrados a algún lugar y nunca regresaron.

A principios de noviembre comenzó la ofensiva alemana. Después de dos días de batalla, los rusos se retiraron. Cabe mencionar que los judíos de nuestra ciudad tuvieron un papel en esa batalla:

Cuando los rusos se retiraron, en el campo de batalla quedaron muchas víctimas. Los campesinos de los pueblos de los alrededores hurgaron en los bolsillos de los muertos. Entre otras cosas, arrancaron los *tefillin* de los soldados judíos y los dejaron esparcidos por los campos. Cuando los judíos de la ciudad se enteraron de esto, la *Chevra Kadisha* solicitó y obtuvo el permiso del comandante militar alemán para recoger los cuerpos de los soldados judíos y llevarlos al pueblo para un entierro judío apropiado. El encargado de la tarea fue Reb Asher Chełmiński. Como se mencionó anteriormente, él era uno de los líderes de la *Chevra Kadisha*, tenía la experiencia de la guerra ruso-japonesa y sabía cómo actuar en tal situación. Sobre todo, consideraba que era su deber y su *mitzva*. Enjaezó su caballo, tomó consigo a algunos de los jóvenes y se dirigió al campo de batalla. Encontró los cadáveres de cinco judíos, los llevó al pueblo y la *Chevra Kadisha* hizo lo que tenía que hacer, como era costumbre entre los judíos.

Uno de los soldados muertos tenía una carta de su esposa, que había dado a luz a un niño. Se llamaba Moshe Goldberg, de Grodno, donde trabajaba en la fábrica de tabaco de Szereszewski. No había conexión postal con esa zona y en ese momento no fue posible contactar con la esposa. Por casualidad, un par de años después, conocí a un cristiano de Grodno que necesitaba un favor mío. Se lo

⁵ NdT: ver artículo en la página 460 del libro original.

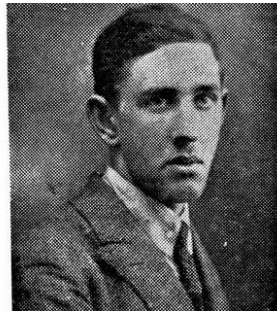
prometí, con la condición de que le entregara una carta al rabino de Grodno. Finalmente, llegó una carta del rabino de Grodno pidiendo al rabino de Dąbrowice que escribiera una carta con tres firmas confirmando la muerte de Goldberg, para que la mujer no quedara una *agunah*⁶. El rabino escribió la carta, que fue firmada por él y por Reb Shlomo Hoffman y Reb Asher Chełmiński como líderes de la *Chevra Kadisha*.

Durante la guerra, nuestro pueblo empezó a cambiar. La escasez de alimentos en las ciudades impulsó la producción agrícola en las zonas rurales que la rodeaban. Las conexiones con las ciudades más grandes crearon nuevos puestos de trabajo y oportunidades de subsistencia. Al mismo tiempo, debido al desempleo y la falta de alimentos, muchas personas de las grandes ciudades se reasentaron en los pueblos pequeños.

Un número significativo de familias judías de Łódź llegaron a Dąbrowice y algunas se quedaron como residentes permanentes después de la guerra, incluida la familia de Meir Wyszogródski, quien aparece entre los firmantes de la carta al American "Joint" que incluimos en este libro.



Rachel Szumraj



Yehoshua Szumraj, estudiante de la *yeshiva* de Łomża y más tarde bundista, murió en Chełmno.

Los jóvenes también estaban entusiasmados por el deseo de ver cambios en el estilo de vida del pueblo.

Era una época de renacimiento cultural judío en todas las ciudades y pueblos de Polonia. Después de la fallida revolución de 1905, el régimen zarista había prohibido todas las actividades culturales y políticas. Ahora, bajo la ocupación alemana, todos los grupos políticos podían legalizarse como sociedades culturales. Se crearon bibliotecas, clubes deportivos y otras organizaciones sociales en toda Polonia, algo que resonó en nuestro pueblo. Pero aún no habíamos podido abrir nuestra propia biblioteca. Nuestros jóvenes no eran independientes. Trabajaban con sus padres y no estaba claro qué podrían hacer si dejaban a sus familias. Al ver lo que estaba sucediendo en los pueblos vecinos, algunos de nosotros queríamos leer y hacer trabajos públicos. Éramos tres jóvenes: Katriel Zontag, Yehoshua Szumraj y yo. Nos inscribimos en la biblioteca judía de la vecina Krośniewice

y tomamos prestados tres libros que luego intercambiamos entre nosotros. Luego fuimos a Krośniewice a pedir prestados tres libros nuevos. Con el tiempo empezamos a pensar en tener nuestra propia biblioteca en la ciudad, porque algunos jóvenes ya trabajaban de forma independiente. Nos pusimos en contacto con Betzael Chojke y Eliyahu Michalski. Nos interesaban no tanto como lectores, sino como donantes. Luego había otras personas que aportaban dinero en secreto. Uno de ellos, el mayor donante, fue Yaakov-Leib Szumraj. Aunque era más joven que nosotros, se inspiró en su hermano mayor Uzer, que por entonces estudiaba en Chodecz.

Uno de los judíos que había venido de Łódź, Zeinvel (cuyo apellido no recuerdo), era un militante del Partido Socialista Sionista. Era una persona muy concienzuda. Pasaba toda la semana en Łódź ganándose la vida y los sábados volvía a su casa en Dąbrowice. Nos reunimos con él y planificamos la fundación de la biblioteca. Solicitamos una licencia a las autoridades alemanas de Kutno. Nos pidieron una lista de los libros. Les mostramos la lista de los libros que Zeinvel había comprado en Łódź. Nos dieron permiso, pero eliminaron un libro de la lista – *El engaño sangriento* de Shalom Aleichem. El motivo era que "a los jóvenes no se les debe permitir jugar con sangre". El oficial no tenía ni idea del contenido del libro; simplemente el título le sonaba desagradable...

En junio de 1917 celebramos la inauguración de la biblioteca. La hija de una familia acomodada de Łódź, cuyo nombre no recuerdo, pronunció un hermoso discurso.

La gente se disfrazó y acudió al evento. Los ancianos de Dąbrowice no entendían nada: "¿Qué? ¿Un día festivo en mitad de la semana?" El mayor opositor fue David-Yosef Szumraj, que no tenía hijos entre los "jóvenes bribones" y para él era una vergüenza y una vergüenza que se diera dinero a los niños para comprar libros baratos, eran simplemente criminales judíos...

Otros judíos se lo tomaron con más gracia y señalaron que en Kutno era mucho peor: "Allí los jóvenes comen *kielbasa*⁷ y fuman en Shabat."

Pero pronto se acostumbraron y nos dejaron solos. El día de la inauguración éramos 18 miembros. Para aquellos jóvenes, que habían sido criados en la vieja tradición, fue un comienzo, más bien un cambio. Los libros más populares fueron los de Yankev Dinezon, Shalom Aleichem, Shalom Asz y Julio Verne. Con la ayuda de nuestros amigos de Krośniewice, también trajimos conferenciantes que dieron charlas sobre diversos temas literarios.

Nuestro primer visitante fue Boaz Bischofswerder⁸, un joven inteligente de Lubień que vivía en Krośniewice. Nos leyó el cuento de Yom Kippur de David Frizman "Tres que comieron"⁹ y otros cuentos de Shalom

⁶ NdT: hebreo, "encadenada". Una mujer que no puede volver a casarse porque su marido está desaparecido y no se ha demostrado que haya muerto (o niega el divorcio).

⁷ NdT: polaco, salchichas no kosher.

⁸ NdT: rabino y compositor alemán (25 de febrero de 1885, Lubień o Lublin – 28 de junio de 1946, Malvern, Victoria, Australia).

⁹ NdT: 1929, historia del rabino de una sinagoga de una ciudad en la que se ha extendido una plaga, que insiste en que su

Aleichem. Otro conferenciante, Luria¹⁰, vino a nosotros por curiosidad. Estaba interesado en ver el pequeño pueblo donde los jóvenes habían abierto una biblioteca y estaban organizando actividades culturales con tanta energía espiritual. Su charla fue sobre "El libro y el lector". Le interesaban los libros que teníamos. Mientras miraba el catálogo, se fijó en los libros de "Shomer"¹¹ que en los círculos literarios se consideraban literatura basura.

En su conferencia, el conferenciante Luria nos criticó duramente por ello. Pero a Zeinvel le gustaban ese tipo de libros...

También organizamos clases sobre temas filosóficos y cuestiones sociales y políticas. La mayoría de los conferenciantes eran de ciudades y pueblos cercanos. Uno de ellos era nuestro amigo Leizer Domankiewicz¹², que hoy es el editor de la revista literaria en idish *Unzer Wort*¹³ en París.

Los inicios del sionismo

Durante el verano de 1917, corrieron rumores de que la guerra no duraría mucho. La Organización Sionista Mundial intensificó las negociaciones con los vencedores finales: Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Se trataba de conseguir un hogar nacional para los judíos en *Eretz Israel*. En Polonia, había una lucha por la influencia en la calle judía entre los sionistas, el *Bund* y los folkistas. El nivel de activismo en el campo sionista era particularmente intenso.

En vísperas de la Declaración Balfour, era necesario un gran esfuerzo para expresar el apoyo de los judíos polacos a un hogar nacional en *Eretz Israel*.

En aquella época, nuestro amigo Uzer Szumraj z"l estudiaba con el rabino de Chodecz. Su padre, descontento con su hijo, decidió sacarlo de Lipman y enviarlo a Chodecz, pero Uzer logró mantenerse en contacto con nosotros. Finalmente, se unió al movimiento juvenil sionista y se le ocurrió la idea de intentar fundar una filial de Zeirei Zion en Dąbrowice y unirse a él en Chodecz e ir juntos a Włocławek. Nos enviaba panfletos sionistas, periódicos y los formularios que había que rellenar.

Al final no pudimos lanzar el movimiento en ese momento, pero ganamos adeptos y Uzer logró crear un ambiente favorable a la idea sionista. Gracias a eso, el movimiento sionista se desarrollaría más tarde. También debo mencionar que la abuela de Uzer, Bina Eckert, era una fiel sionista que ayudó a alimentar el espíritu nacional.

Nuestro amigo Uzer Szumraj z"l fue un sionista devoto desde su más tierna juventud. *Eretz Israel* era su

sueño. Sabía que las condiciones en Palestina eran difíciles, pero eso no le impidió ir allí en 1920.

Nunca había hecho ningún trabajo físico, pero en *Eretz Israel* aprendió un oficio y trabajó duro. Más tarde, se mudó a vivir con sus dos hermanas y un hermano (aún estamos en contacto con una de las hermanas, Zipora). Lamentablemente, Uzer enfermó y murió prematuramente. Pero tuvo el privilegio de ver la realización de su ideal: la fundación del Estado de Israel. Fue el primer inmigrante de nuestro pueblo.

El surgimiento de diferentes partidos políticos entre los judíos polacos no afectó a la gestión de nuestra biblioteca en Dąbrowice. Continuamos desarrollando nuestras actividades culturales poco a poco: adquiríamos libros y organizamos veladas culturales y eventos de entretenimiento. Incluso nos atrevimos a representar una obra de teatro de un solo acto con el director teatral Kapke, que vino expresamente a Dąbrowice.

Un día nos llegó la noticia de que Vladimir Medem¹⁴, un conocido intelectual del partido *Bund*, iba a dar una conferencia sobre "San Remo"¹⁵, el sionismo y la clase obrera judía" en Kutno. La conferencia era un sábado. Para asistir, teníamos que viajar a Kutno. Profanar el Shabat se consideraba una falta grave sin precedentes en nuestra ciudad.

Después de muchas dudas, decidimos dar el paso. Era un hermoso día de verano. Almorzamos y fuimos a Ostrowy¹⁶ para tomar el tren a Kutno. Cuando regresamos a Dąbrowice después de la conferencia, ya era hora de la



Hirsh Brzostowski, de Dąbrowice, se destacó como escritor para revistas literarias en Varsovia y en los Estados Unidos

Havdalah. En la ciudad, el hecho de que habíamos violado el Shabat al ir a Kutno era un semisecreto. No todos lo sabían y los que lo sabían se mantuvieron en silencio. No hubo expresiones de indignación. No es que las convicciones de los judíos religiosos hubieran cambiado. Simplemente significaba que habían hecho las paces con la idea de que los tiempos habían cambiado y la vida ya no era la misma que antes. Obviamente habían visto que no

congregación coma en Yom Kippur para mantener sus fuerzas y no caer víctimas de la plaga, salvando sus propias vidas.

¹⁰ NdT: Yosef Luria (1871, Kovno, Lituania – 3 de diciembre de 1937, Jerusalén).

¹¹ NdT: seudónimo de Nachum Meir Schaikewitz, (18 de diciembre de 1849, Nesvizh, Bielorrusia – 25 de noviembre de 1905, Nueva York), novelista y dramaturgo en yiddish y hebreo.

¹² NdT: 1896-1973.

¹³ NdT: yiddish, "*Nuestra Palabra*", diario publicado en París de 1944 a 1996.

¹⁴ NdT: político e ideólogo del *Bund* (30 de julio de 1879, Liepāja, Letonia – 9 de enero de 1923, Nueva York).

¹⁵ NdT Conferencia de San Remo (19-26 de abril de 1920), en la que se debía decidir el estatuto de los territorios de Oriente Medio arrebatados al desmembrado Imperio Otomano, especialmente los correspondientes a la futura Palestina.

¹⁶ NdT: pequeña ciudad donde se encuentra la estación de tren más cercana, a 10 km de Dąbrowice y 8 km de Krośniewice.

andábamos por caminos torcidos y que no éramos criminales. De hecho, algunos padres judíos seguramente estaban contentos de que sus hijos no fueran tan apáticos como antes: ahora leían libros y sabían lo que estaba sucediendo en el mundo.

En la Polonia independiente

En el invierno de 1918, la guerra había terminado y Polonia había recuperado la independencia. Comenzaron los preparativos para las primeras elecciones polacas. Todos los partidos judíos emitieron papeletas electorales. Nosotros, los jóvenes, todavía no teníamos derecho a votar, pero participamos en la campaña electoral. Distribuimos panfletos y pegamos carteles en la sinagoga y en el *Beit Midrash*. Los grupos políticos más influyentes de la ciudad eran los sionistas y *Agudat Israel*, el partido de los judíos religiosos ortodoxos.

Las reuniones de *Agudat Israel* se llevaron a cabo en el *Beit Midrash*. A ellas asistieron los judíos jasídicos de Kutno, quienes llamaron a la gente a votar por el partido.

En la biblioteca nos reuníamos con Yaakov Mamluk (el pelirrojo Yaakov) de Krośniewice y con Yaakov Brzostowski, dos representantes de tendencias opuestas: un nacionalista de derechas y un revolucionario de izquierdas. Yaakov Brzostowski, hijo del panadero Leib, había regresado del ejército ruso. Antes de su servicio militar había participado activamente en el movimiento sionista ilegal *Achdut* en Włocławek. Cuando regresó, era un organizador revolucionario radical de los trabajadores de la panadería. No ocultaba sus herejías y, desde luego, no era querido por los judíos ortodoxos. Después, el movimiento comunista boicoteó las elecciones locales, por lo que Yaakov llamó a la gente a no votar. Después de casarse, abrió una panadería en Lubraniec. Más tarde supe que se había convertido en un importante hombre de negocios y que iba a la sinagoga, donde se ponía de pie junto al rabino durante los servicios. Murió en los campos de Poznań.

En el verano de 1919, los trabajadores ferroviarios de Krośniewice organizaron una manifestación del Primero de Mayo, a la que invitaron a todos los trabajadores de la región. Fue la primera manifestación del Primero de Mayo en la Polonia independiente. Los trabajadores de la fábrica de azúcar de Ostrowy se unieron a la manifestación junto con los activistas del Partido Socialista Polaco. Una parte de la juventud judía de Dąbrowice también acudió a la manifestación en Krośniewice junto con los bundistas de Krośniewice.

Uno tras otro, los oradores se subieron a una mesa y se dirigieron a la multitud. Finalmente, un hombre de aspecto elegante y barba corta y puntiaguda subió al estrado. Con un gesto oratorio, levantó la mano y proclamó: "Polacos, cuidado, Polonia es una vaca lechera, pero la ordeñan los judíos. No compréis a los judíos. El diablo os los llevará pronto".

Se oyeron gritos de "¡Provocador!". Los organizadores lo sacaron rápidamente del estrado,

evitando un incidente que podría haber tenido graves consecuencias.

Ese mismo año estalló la guerra polaco-soviética. La juventud se movilizó y los militares se hicieron cargo de todo. Algunos huyeron y se fueron al extranjero para evitar el reclutamiento. La generación más joven no estaba preparada para retomar el control y continuar con las actividades culturales. Al cabo de un tiempo, todo se detuvo. Cuando terminó la guerra, los repatriados reabrieron la biblioteca. Pero yo no volví a Dąbrowice. Por las noticias que recibía desde lejos, supe que nuestros esfuerzos no habían sido en vano.

Los jóvenes desfavorecidos se convirtieron en lectores y líderes de la biblioteca. Heredaron un campo arado, recogieron los frutos que habíamos sembrado.

Después del final de la guerra polaco-soviética, Katriel Zontag, Yehoshua Szumraj y otros camaradas fueron desmovilizados. Volvieron y reanudaron las actividades. El número de miembros jóvenes aumentó significativamente. El hecho de que existiera la biblioteca les permitió seguir leyendo libros después de completar su educación básica en el *cheder*.

También se formó una sección dramática. Se han representado con gran éxito varias obras de autores destacados. También empezamos a ocuparnos de los problemas de los partidos políticos. En el frente político, la lucha por los derechos de las minorías estimuló la voluntad de lucha de todos los sectores judíos. Los partidos sionistas defendían los derechos civiles y nacionales de la minoría judía. Los activistas del *Bund* exigían la autonomía cultural nacional, y el yiddish era la lengua de instrucción en las escuelas patrocinadas por el Estado para los niños judíos.

Otros partidos judíos, como *Poalei Zion* y el partido Folkist, también presentaron sus programas. Hubo un auge espiritual y político en la calle judía y nuestra ciudad no fue una excepción.



Katriel Zontag, fundador y líder del grupo juvenil del *Bund* en Dąbrowice. Murió en Chełmno

Se formaron grupos partisanos que desarrollaban una actividad frenética. Los sionistas estaban dirigidos por la ya mencionada Sra. Eckert, que organizaba reuniones y actividades de todo tipo.

Yaakov-Leib Szumraj dirigía el grupo *Beitar*, cuyos activistas vestían uniformes de tipo militar, tenían su propia sede y eran miembros de la organización Krośniewice. Katriel Zontag y Yehoshua Szumraj formaron un grupo bundista en el que figuraba Ryvka Hoffman, que organizó una filial local de la asociación

alemanes locales, los llamados *Volkdeutsches*, contribuyeron en gran medida al Holocausto.

El terror salvaje duró hasta junio de 1940. Como el número de judíos en Dąbrowice era reducido, los alemanes decidieron que no merecía la pena crear un gueto en la ciudad. En cuanto el gueto de Kutno estuvo listo en la fábrica de azúcar *Konstancja*, los judíos de Dąbrowice fueron llevados allí. Sólo se les permitió llevar algunas pertenencias y sólo se les dio unas horas para empaquetarlas. Luego los alemanes los amontonaron en un lugar, los cargaron en vagones previamente preparados y los enviaron a Kutno. En los edificios de *Konstancja* no había suficiente espacio. Tuvieron que quedarse al aire libre y cocinar su comida en ladrillos. Desde *Konstancja* los alemanes los enviaron a Fabianów, el más pequeño de los dos guetos que habían establecido en el cercano pueblo de Żychlin. El lugar había sido una fábrica de ladrillos en las afueras de la ciudad. Había menos gente allí, pero la falta de alimentos y las condiciones sanitarias eran espantosas.

La situación fue empeorando día a día hasta que en marzo de 1942 los alemanes liquidaron todos los guetos de la región. Se llevaron a todos a Chełmno, los gasearon en camiones y los quemaron en fosas abiertas.

Honremos con gran reverencia la memoria de Katriel Zontag, líder de la juventud; Yehoshua Szumraj, un antiguo estudiante de la *yeshiva* de Łomża que más tarde se estableció en Kutno. Allí, se convirtió en el portavoz del periódico bundista "*Volks Zeitung*"; Haggai Glogowski, el secretario de la biblioteca, que como soldado polaco defendió Varsovia hasta el último minuto y también pereció en Chełmno. También debo mencionar a Rivka Hoffman, que se estableció en Bruselas con su esposo Hersh Brzostowski antes de la guerra. Ambos murieron en Auschwitz. Su orgullosa hija judía, Rachel Szumraj, se escondía en Rozhev¹⁷. Un alemán descubrió su búnker y le hizo una insinuación de "amor", prometiéndole dejarla con vida. Ella prefirió compartir el

destino de sus padres y escupirle en la cara. También debemos recordar y honrar a Beyle Rivka Wyszogródski, que era literalmente la madre de la ciudad. Todos acudían a ella en busca de ayuda para leer y escribir cartas, y ella siempre respondía: un acto justo por parte de una mujer.

Por último, quisiera recordar con veneración a nuestro joven compatriota Leib (Arie) Grinbaum, hijo de Chaim Zatlér.

Después de sobrevivir a los campos de concentración alemanes, se dirigió a *Eretz Israel* y se unió al kibutz Heftziba. Tenía sólo 22 años cuando luchó por la independencia de Israel y cayó heroicamente en el Néguev.

Los obituarios del kibutz y del ejército dan testimonio de su heroísmo¹⁸. ¡Honremos su memoria!

RECUÉRDATE²

Con dolor en nuestros corazones, recordamos a todos los familiares y amigos perdidos. Con reverencia les rendimos homenaje a ustedes, humildes judíos de nuestra ciudad. En nuestras mentes, sus imágenes pasan. Vemos sus rostros pálidos, tristes y asustados, sus ojos desconcertados. Oímos los gritos de las madres y los niños. ¡Siempre estarán en nuestra memoria! Nunca los olvidaremos. Las generaciones futuras siempre recordarán el horrible asesinato de nuestro pueblo, que fue asesinado en *Kiddush Hashem*.

Nuestra ira nunca se apagará. Nuestro grito "el pueblo de Israel vive" nunca cesará. En este libro conmemorativo, nuestro llanto quedará inscrito en una matzevá simbólica. En palabras de nuestro gran poeta nacional Chaim Nachman Bialik¹⁹:

*Y como recuerdo de las nubes de hoy,
Quedarán para vosotros un nuevo "Junto a los ríos",
Para que Él trastoque el cielo y la tierra.
Feliz es Él, y bendito será Él,
Que hará eternas tus lágrimas,
Lágrimas santas, de dos mil años.*

¹⁷ NdT: Rozhiv, Ucrania.

¹⁸ NdT: ver artículo en la página 314 del libro original.

¹⁹ NdT: gracias al Sr. Murray Citron por la traducción de este poema del yiddish al inglés.